

SUPLEMENTO A EL ENANO

AÑO II

DIRECTOR, D. ANGEL R. CHAVES

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, ARCO DE SANTA MARÍA, 3
Madrid 31 de Mayo de 1895

ADMINISTRADOR, D. EDUARDO IGLESIAS NÚM. 40

Córdoba taurina

25 de Mayo de 1895



Seis toros de Eduardo Ibarra aguardan en los chiqueros para que les den el pase Guerra, Bombita y Torero con sus lucidas cuadrillas de peones, caballeros y demás gente menuda. El alcalde ocupa el puesto de la presidencia; saca el blanquísimo pañuelo, y á los dos ó tres minutos sale á la plaza el

Primero

Negro de pelo, bien aviado de herramientas y gordo como el que ha tomado el chocolate de López.

Cigarrón, Pegote y Quilín se las entendieron con él en once ocasiones, á cambio de cinco porrazos.

Al usía hubo necesidad de avisarle, y los matadores se fueron en los quites.

Primito y Antonio llenaron el segundo tercio, clavando dos pares y medio, cortándoles algo el bicho el terreno.

Guerrita se presenta con espada y tul luciendo la ropilla oro con seda azul.

Después de una faena buena, en la que hubo dos ó tres pares magistrales, colocó media estocada buena que le proporcionó palmas y la muerte á su enemigo.

Segundo

Del pelo y trazas del difunto.

Los mismos caballeros ya nombrados le agarraron ocho picotazos con dos golpes y un peneo.

Cuando los chicos de Bejarano atreparon las banderillas, el cielo comenzó á obsequiarnos con gotas.

Fila y Tomás Recatero, en tres viajes, colgaron cinco palitroques de los que se llaman regulares.

Y el tercero de los Rafaelos, después de una faena semejante á la de sus chicos, largó un meneo llevándose el arma, derribando para siempre al de Ibarra. (Palmas.)

Tercero

(Véase la reseña de los anteriores, pues éste tuvo las mismas señas.)

Bueno es tener presente que la lluvia no había cesado, pues por el contrario, apretaba cada vez más.

La caballería, luchando con las ondas del revuelto mar entró en funciones ocho veces, dando tres chapuzones y perdiendo dos percebes.

Tres pares y medio colgaron los chicos de Bombita, sobresaliendo uno de Ostioncito, y el jefe empuñó los trastos.

De primeras sufre un desarme, y cuidando el muchacho de no resbalar, da cerca de quince muletazos, un pinchazo en buen sitio, media delanterilla, otra lo mismo y se acabó, no sin escuchar palmas Emilio.

Hay que anotar que el espada lo mismo que sus muchachos, quedaron en este toro de la orden de los descalzados.

Aprovechando un ratito de claridad sin agua, se procede á arreglar un poco el piso. Hecho esto salió el toro

Cuarto

De cabello negro, más estatura que los demás lidiados, y en compensación menos cantidad de cuernos.

El escuadrón, compuesto del de los Gallos, Inglés, y Comearroz, colocaron el espárrago siete veces en el sitio debido, especialmente el último de los nombrados.

Almendo y Mogino se encargaron de los palitroques, luciendo de verdad en tres pares que se aplaudieron.

Y allá va canela fina.

Guerrita retira al personal, y con arte, quietud y elegancia, toreó archisuperiormente para meter media estocada lagartijera, sacando luego el estoque y descabellando á pulso.

Huelga decir que hubo ovación larga y merecida.

Quinto

También negro, alto, veleta y bien criado.

Nueve varas, seis trompís y dos defunciones com-



pusieron la primer etapa, luciendo en quites los cordobeses. (Palmas.)

© Biblioteca Nacional de España

Torerito (Rafael tercero en la promoción), se presenta ante el burel



con muleta y espadón.

Y para que el desconcierto no promueva algún cién piés, sabed que el torero es este que está descubierta,

Brinda á un espectador, y después de una faena valiente, arranca bien á matar y da una estocada hasta la mano. (Palmas y regalo.)

Sexto

Negro como todos y más chico que todos.

Vuelve la lluvia, en medio de la cual aguanta seis picotazos, matando tres potros.

Con cinco banderillas llegó a poder de Bombita, que lo mandó al desolladero con tres pinchazos y una media muy buena.

Resumen

Guerra, superior.

Torerito, valiente.

Bombita, con muchos deseos de agradar.

Guerra (A.), Recatero, Martín y Mogino, buenos pareando.

En la brega, todos.

De los de á caballo, Pegote en primer término. Después Comearroz é Inglés.

Los toros finos y bien criados. Causaron en las cuerdas doce bajas.

Entrada y servicios, regulares. Presidencia, dormida á ratos.

Y hasta mañana interrumpo las escrituras toreras, preparándome á ver cosas superiores más que buenas, pues según cuentan las crónicas nos ha traído á las fieras el ganadero marqués de los Castellones. Cuentan que en tipo, cuernos y estampa los toros darán sorpresa, y que Guerra y Torerito van á dar palpables muestras de que todos los toreros que hay en Córdoba la bella son merecedores de la fama y la gloria eterna. Allá veremos, y en tanto soy de ustedes... y ecétera.

Córdoba 26 de Mayo

Preside la de hoy el caballero que presidió la del pasado día. A la hora en punto apareció el usía, y momentos después salió el

Primer

que como todos los restantes, pertenecía á la vacada del señor marqués de los Castellones. La salida del bicho, berrendo en negro, muy bien armado y con hermosa presencia, ocasionó una ovación para el ganadero.

De Pegote, Botero y Quillin aguantó el bicho siete picotazos, proporcionando a los espadas ocasión de lucir su garbo y valentía en quites arriesgados.

Mogino colocó dos superiores pares, y uno bueno Almenadro, con lo que pasó el toro a poder de Guerra.

Este, con hábitos morados con lentejuelas doradas, movió la roja muleta con arte y habilidad, para dar media estocada buena y una entera mejor, después de haber arreglado con la mano las banderillas (Ovación).

Segundo

Negro como la mora, muy bien cortado y con buenas armas. Antes de tomar el animal ocho varas por siete de rumbamientos y dos caballos. Guerra le toreó muy bien de capa, aumentando los aplausos en su honor.

Regaterillo y Fila colgaron tres pares, bueno uno de cada uno, y se pasó a otra cosa.

Torerito, con oro sobre verde, muleteó sóbriamente, largando una estocada hasta la mano, que fué lo bastante para tumbar al toro. (Palmas).

Tercero

Negro también, y asimismo superiormente presentado. La suerte de varas tuvo en jaque a todos los picadores, dando volutes soberanos Pegote, Botero y Quillin, y haciendo Guerra un colosal quite, que le vale la mar de palmas.

El toro saltó una vez la barrera.

Antoñito Guerra y Primito se encargaron de los palos, poniendo aquel dos, muy buenos, y uno su colega no despreciable.

Algo huido encontró Rafael II a su enemigo, enviándolo al desolladero con un pinchazo en hueso, media honda y un descabello a pulso. (Aplausos).

Cuarto

Verdugo chorreado, grande y con pitones suficientes para hacer un túnel.

Ocho recados le dieron los de a caballo, sin más lance digno de mención que un quite de Guerra, terminado con una patada en el físico del burel.

Lo cual que, aunque otra cosa piensen los que le aplaudieron, eso está muy feo y no significa nada.

Seis palillos bastaron para que Torerito entrara en funciones, terminando su cometido de media estocada algo ida, un pinchazo y un meneo hasta la mano. (Aprobación).

Quinto

Jabonero, grande, fino y bien puesto.

Segunda ovación para el marqués.

Después de cinco capotazos de Guerrita entra el animal en pelea con los lanceros, de los que sufre seis sangrias recargando, sobresaliendo Pegote, en cuyo obsequio tocó la orquesta.

Cogen los avivadores las espadas y Guerra, después de pasarse una vez, coloca un par superior de verdad, refugiándose el bicho en el callejón. S que torerito con otro par de ole, y ambos repiten con otros dos pares buenísimos. (Aplausos y música).

Guerrita, sólo y en muy poco terreno, hace una magistralísima faena, para dar media estocada en todo lo alto, una entera muy buena, sentándose en el estribo, y un descabello a la primera. (El delirio en aplausos).

Sexto

Aun duraba la ovación cuando salió, luciendo pelo jabonero también, y arrobos.

Salvo ocho puyazos de Matacán, Onofre, Viruta y Quillin, todo lo demás corrió a cargo de los espadas que torearon a la timón, se hincaron de rodillas, abofetaron al bicho y le colgaron de los pitones las monteras, todo en medio del mayor entusiasmo.

Pararon después, no con tanto lucimiento como en el otro, pero siempre bien, y Torerito acabó con media estocada y un descabello.

Ambos espadas salieron de la plaza en hombros de los entusiastas.

Resumen

Una corrida de esas que dejan memoria por resultar en todo brillante.

Guerra como Torerito, derrochando arte y guapeza en todas las suertes, aunque siempre con más brillantez que Bejarano, que está más pesado y tiene otro temperamento. El público no cesó de ovacionar justísimamente a uno y a otro.

Los toros, buenos de veras; y en cuanto a presentación, superiores. Entre todos despacharon once jacos.

Mogino y Antoñito, muy buenos. Sus compañeros bien. Pegote entre los caballeros.

Bien presidencia y servicios y un lleno completo la entrada. —J. M.

Plaza de toros de Aranjuez

CORRIDA CELEBRADA EL DIA 30 DE MAYO DE 1895

MATADORES TOROS

Antonio Reverte y Seis del Conde la Patilla, hoy de D. Esteban Hernández.
Antonio Fuentes.

Salimos a las siete próximamente con rumbo hacia el Real Sitio que riega el Tajo y aunque sin apreturas, bastante gente a Aranjuez arribamos sin gran trabajo.

Estaba la mañana clara y serena, aunque picaba Febo más que un demonio. ¡Qué calorcito, Virgen de la Almudena, se sentía en la Plaza de San Antonio!

Como acontece siempre por San Fernando, vi allí a muchos amigos y revisteros de los que a todas partes vamos buscando proezas de los toros y los toreros.

Ví, además—que aun en esto suelo fijarme—un mujeriego de ese que desespera.

No puedo muchas veces acostumbrarme a ir no siendo tan joven como quisiera.

Allá sobre las doce fui al apartado y me gustó el ganado de la Patilla; cosa que no me choca, que está cuidado por quien hace esas cosas a maravilla.

Sin embargo, mi juicio queda en cartería hasta que dé a la tarde mis opiniones, que el apostar por esta ó la otra fiera

suele causar a cientos los revolcones.

Mas basta, que el almuerzo me está esperando y es tal el apetito que me devora, que a mi musa le digo: "Vaya buscando acomodo más digno, buena señora."

Que como usted comprende mal visto fuera y hasta comprometido para mi fama que a mi mujer contara luego cualquiera que ando aquí mano a mano con una dama.

Y ahora entremos en detalles. La aglomeración de viajeros es tanta como la de todos los años; las cuadrillas de Reverte y Fuentes han salido de Madrid en el primer tren y con cada desembarque aumentaba el contingente de forasteros en miles de almas.

La animación es mucha; por más que el pánico se apodera de nosotros al ver que a las once empieza a llover copiosamente y que el cielo está cárdeno, pero muy cárdeno.

Por suerte el agua cesa de allí a poco, y aunque con su nublado correspondiente, vuelven a desaparecer los temores de que se suspenda la corrida.

La gente sigue acudiendo en compactas filas al despacho de billetes.

Y al fin antes de las cuatro

se ve el circo casi lleno,

de mujeres de primera

y de aficionados netos.

Paletas las hay de buten,

paletos ya no tan buenos,

aunque con unos pulmones

que sordo dejan al Verbo.

De las gentes conocidas

que por todas partes veo

si me ayuda la memoria

daré a ustedes cuenta luego.

Ahora solo me limito

a decir que entre el estruendo

de las palmas los muchachos

a las arenas salieron

y que en cuanto que el Alcalde

Almazán movió el pañuelo,

dejó el hijo de Medrano

en libertad al

Primer

que se llamaba Calcurro, y era retinto en castaño, bragado, bien puesto y de tantas libras como hermosa presencia.

Salió con patas y de primera intención, Reverte se abre de capa y se conquistó la primera de las ovaciones en tres buenos lances naturales.

Picando estaban Agujetas, Chano y Telillas, los cuales rodaron por el suelo

dando con esto ocasión

a que Fuentes, al salir

de un quite, diera dos lances

con el capote, hasta allí,

cosa que luego al Reverte

se hubo de ver repetir,

tocándole al adornarse

a la fiera la cerviz.

En una palabra, la cosa promete ser entretenida y hasta buena.

Díganlo si no, dos puyazos superiores de Agujetas y uno del Chano.

Los matadores siguen rivalizando en bromas y deseos de complacer. Reverte se arroja una vez de espaldas, produciendo el delirio en nacionales y extranjeros.

El toro, bravo y noble, hace una buena faena de primer tercio, tomando de los tres que van dichos hasta seis varas, por cuatro vuelcos y mandando a morir a los corrales un potro.

Pulga, que va de grana y oro, pone un buen par al cuarteo, llegando muy superiormente a la cara. Barquero, de miel y plata, deja otro bueno también, aunque algo caído.

Y cuando Pulga mete otro casi tan bueno como el primero,

el buen Reverte, que va vestido

de verde campo, con oro rico

y cabos rojos, suelta el bufido

al presidente y da principio

en los mismos medios con una faena tan adornada como parada, cosa que merecía el animal, que tenía más nobleza que los mismos reyes de Castilla cuando salían nobles.

Su faena se compone de media docena de pares naturales, redondos y cambiados y por tres veces entró a herir sin hacer más que pinchar.

Cosa de que tuvo culpa

el toro por hacer poco

y el matador por faltarle

algo de fe si no arreojo.

Y prueba de que fué esto es que al entrar a matar la cuarta vez, sin que el toro hiciera más por él, logró una gran estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Y claro es, todavía se oían los aplausos cuando se presentó en la arena el

Segundo

A quien en su casa llamaban Algarrobito; era también castaño, usaba asimismo bragas y aunque algo adelantadito y cerradito de pitones, tenía la misma hermosa lámina del anterior.

Con codicia y bravura tomó la primera vara de Agujetas, al que hizo perder el caballo.

Volcó asimismo a Telillas

y Reverte al hacer

el quite dió con el toro

en el suelo de una vez.

Buen toro resultó también éste; si bien adolecía del defecto de aplomarse un poco pronto; pero sin perder nunca la voluntad.

Entre las muchas cosas dignas de aplauso del tercio, merecen citarse dos veces en que ambos espadas metieron el percal para librar de un desavío a Telillas y Manolo.

El tercio se compuso de nueve veras por seis vuelcos y dos potros difuntos.

Agujetas y Chano merecieron bien de la patria picando.

El Americano, de café y oro, cuarteó un par un poco pasado, pero no por dejar pasar la cabeza, sino por consentir demasiado.

Blanquito, de azul Prusia y oro, metió otro bueno asimismo.

Y acabó el tercio Americano con otro a toro levantado con vista y valentía.

Después de lo cual Antonio

Fuentes, el cual se engalana

de morado y oro, y rojas

la pañoleta y la faja,

brida reposadamente y se va a buscar al bicho que se queda un poco, y—hasta muestra alguna tendencia a irse.

Muy cerca y consintiendo bien y defendiéndose sin embarullamiento de alguna coladita que el toro siente, da hasta trece pases en que sobresalen dos naturales y dos redondos, y al fin cree tener al bicho cuadrado, pero al armarse se le viene el toro encima y se defendió bien con uno obligado de pecho.

De dos coladas más se tapa con oportunidad del bicho que busca un poco, y al fin entra a herir al volapie pinchando en los altos, pero tomando hueso. De lejos y previos cuatro pases más, arrancóse de nuevo marcando mucho la salida, y pincha de nuevo, saliendo al abroque y desarmado.

Media en el sitio preciso de la muerte entrando esta vez bien, acuesta a Algarrobito sin necesidad de la intervención de la puntilla.

Y después de tocar palmas

y el arrastre quedar hecho,

el hijo del gran Medrano

dió suelta al toro

Tercero

Cárdeno, un poquito chorreado en verdugo, bragado, y con su ornamentación frontal muy parecida a la de su difunto hermano.

Hasta la hora presente

mi querido don Esteban

está usted dando unos toros

que hacen honor a cualquiera,

aunque se le exija tanto como de su reconocida escrupulosidad exigimos todos. Y de bravura, Vizcaino, que este era el mote del tercero de la tarde, no parecía haber por qué quejarse, pues con tal sangre y empuje tomó la primera vara, que al caballo de Agujetas romaneó media plaza.

Y poco menos hizo al tomar otro buen puyazo del Chano, que volcó también y perdió la montura, como Manuel había perdido la suya.

Aplomadito sí, pero con voluntad, codicia y mucha cabeza siguió haciendo una gran pelea.

Por cierto que a Agujetas se le echó encima una vez, acudiendo superiormente en su auxilio los dos espadas.

Las varas tomadas por este toro fueron cinco por cuatro caídas y dos caballos.

Haciendo constar de paso, que lo mismo Chano, Agujetas que Telillas entraron con voluntad y por derecho siempre.

Creus, de verde con oro,

soberbiamente al toro

adornó con un par tan igualito

que se aplaudió infinito;

Currinche, de morado

con plata, separado

puso el que le tocó tras dos salidas

y tan bien muy unidas,

pero un tanto pasadas

puso Cuco las farpas adornadas.

Reverte brindó galantemente al Duque de la Roca, que ocupaba un palco.

Y tras una superior faena desde cortito, dando dos pases de pecho de padre y muy señor mío, se arrancó desde muy cerca, y con delirado ahinco dejó hasta la misma mano un volapié que hizo al bicho rodar á sus mismas plantas, ocasionando el delirio.

Por tirarle prendas, hasta un acordeón le arrojaron. Y el de la Roca, en pago del lucido brindis, le obsequió con una lujosa petaca.

Cuarto

La ovación de que era objeto Reverte seguía aún, cuando salió el cuarto.

Dos espectadores se habían arrojado á la plaza á estrechar entre sus brazos al diestro, y uno de ellos le obsequió con una guitarra.

Pero vamos á la tarea.

El toro, que se llamaba *Marchano*, era cárdeno claro, bien puesto y tan buen mozo como los otros. Después de un par de capotazos de los dos espadas, se acercó á los piqueros que eran ahora el anciano Parrao, Manuel Cantares y el Murciano.

Por cierto que la primera vara del veterano fué buena, pero buena de veras.

Cantares se escurrió un poco á los bajos la primera vez; pero luego se enmendó.

Los dos Antonios hicieron un quite de primera.

Como todos los toros, se aplomó algo *Marchano* después de una buena pelea, que consistió en cinco varas, tres caídas y un caballo.

Hasta ahora es el que más pronto se ha cansado de hierro, y el único que ha llegado á palos echando algo la cara por el suelo.

Blanquito cuarteó un buen par de primera, y segundó otro cuadrando en la propia fisonomía.

Valencia, que iba de coral y plata, se pasó una vez y dejó también, al cuarteo, un parecito aceptable. (Palmas á Blanquito).

Y de nuevo toma los avios Fuentes, para habérselas con el toro, que humilla un poco y desparra una alguna cosa.

Con un poco de precipitación, pero sin perder la cara y sobre corto, tantea con una docena de pases, casi todos sobre la izquierda, se impacienta un poco al ver que el toro no se le cuadra; quiere entrar sin estar el animal igualado, y tiene que pasarse sin herir.

Otros cuantos pases más le dan ocasión á pinchar por dos veces, echándose fuera, y propina al fin media, que aunque un poco contraria y con ligera tendencia, es de las que siempre se llaman buenas.

El Blanquito, que ayuda muy bien, da dos vueltecitas y ahonda primero el estoque y después le saca.

Pero por lo ido del hierro el toro no dobla y el matador tiene que meterse otra vez á herir.

Otra pasada en blanco por escaparse el bicho, un pinchazo cuarteando y sin soltar y un intento de descabello da ocasión al primer aviso.

Al segundo, el toro dobla espontáneamente y se acaba la cosa,

que hablando francamente, esta vez fué latosa mayormente.

Quinto

Cárdeno también pero más oscuro, modelo de finura y de bien cortado fué *Zarzero*, que era el que nos daba D. Esteban en quinto lugar.

Bien colocado y con la cara más clara, tenía bragas y fué saludada su hermosa presencia con el rumor de complacencia del público.

Sie embargo, un poco suelto se salía de las primeras varas, si bien se creció bastante luego al castigo. Zafra, que con el Parrao era ahora picador de tanda, cayó una vez al descubierto

y Fuentes hizo un quite de primera llevándose la fiera, mientras su compañero con la tela cubría á su piquero.

El de Patilla cumplió bien, aunque tardeando algo, pero mostrando codicia y poder. De los chicos, el Murciano y Telillas. Tomó en junto seis varas por cuatro caídas y dos caballos. El público pedía que parearan los espadas.

Pero el Barquero salió ligero

y aunque abiertito prendió un entero.

Pulga cumplió con otro medianejo, y el dicho Barquero acabó con medio.

Y Reverte da de cerca uno con la derecha, si bien un poco movido, y al final un poco más despegado, le preparó con nueve pases, muchos de ellos con la derecha,

y acabó de un volapié bueno, bueno, pero bueno

que como herido del rayo hizo caer al mochuero.

Y excuso decir que se repitió el mismo delirio de que había sido objeto antes.

Sexto

Se llamaba *Torero*, era negro, bragado, tan grande como los otros y el mejor aviado de cabeza de los seis. Después de dos puyazos de Zafra y Cantares, cayó el Murciano al descubierto, y mientras Reverte tapaba la cara al toro, Fuentes coleó bien. Cantares puso dos puyazos superiores, esosen que además de cojer superiormente los morrillos, se baja la mano, como ya no suele hacerse.

Ocho varas por seis caídas y dos caballos fueron el total.

El público pedía que parearan los espadas y Fuentes tomó los palos invitando á Reverte, que no aceptó el obsequio. En cambio, dos puntos pidieron permiso, y el Sr. Almazán, con excelente acuerdo, se lo negó.

Fuentes llegando con valentía y mucha verdad á la cara, puso á toro parado un grandísimo par. Palmas y muchas palmas á Antonio.

Que después de dos pares más que pusieron Valencia y Americano; acabó la corrida; tras de una buena faena de muleta, da un buen pinchazo al hilo de tablas y media estocada en todo lo alto.

PALMAS Y PITOS

Buena corrida ha sido la que hemos visto en el Real Sitio, y si hubieran sido éste tantas las incomodidades como otros años, que no lo han sido, podríamos decir que casi casi podrían darse por bien empleadas.

Don Esteban Hernández, actual poseedor de la vacada que fué del Sr. Conde de la Patilla, los ha dado seis toros á que en punto á presentación tanto de carnes como de estampa y de finura, nada podía pedirse.

Y en general sus condiciones han respondido á lo que su físico prometía, pues sobre todo la primera faena la han hecho todos con nobleza, voluntad y poder, notándose, si no en todos en muchos de ellos, como único defecto, el haber llegado quedados y defendiéndose al morir.

Esto, sin embargo, no ha podido achacarse á falta de sangre. Más se me antoja debido á que el mismo exceso de peso que les daba su superior crianza, les hacía fatigarse pronto, unido á que lo más bien corrido que no escaso de su edad les privaba de esas alegrías de las gentes sobrado jóvenes.

En una palabra, D. Esteban Hernández merece entusiastas plácemes por una corrida que ha venido á probar una vez más, que es de los pocos ganaderos que conservan el amor propio que en otro tiempo tuvieron los buenos criaderos de reses bravas. Y de la gente también hemos salido en general satisfechos.

De los dos matadores, el mayor lucimiento ha sido para Reverte, pero no quiere decir esto que Fuentes no fuera animado de los mismos deseos de su tocayo, ni que no haya habido plácemes y muy justamente gana los para él.

Lo que ha habido es que la caprichosa deidad á que llaman suerte ha favorecido más al uno que al otro.

Los tres toros que le han tocado á Reverte han sido verdaderos dechados de nobleza y buenas cualidades, mientras que al otro Antonio, amén de tocarle más madera, le han llegado sus toros quedados y defendiéndose.

Este fué indudablemente el principal factor en que su faena del cuarto resultara pesada y falta de lucimiento. Fuentes empezó toreándole con inteligencia y buen arte, pero la imposibilidad de consentirse á toda ley con un animal que humillaba y cabeceaba mucho, le hizo perder el aplomo y la confianza en sí mismo.

Reverte cambió sobre todo en el quinto; comprendió después de los primeros pases la bondad de su adversario y se aprovechó de ella, haciendo una faena de muleta y de estoque de las mejores que registra su vida torera.

En quites, llenos de alegrías y lucimientos los dos y Fuentes magistral en el par de banderillas. Picando han estado muy voluntarios y valientes el Parrao, el Chano, Cantares y Agujetas.

Banderillear se ha banderilleado mejor, pero mucho mejor de lo que ordinariamente vemos en Madrid, distinguiéndose entre los rehileteros, Pulga, el Blanquito, Creus, Valencia y el Americano. Bregando, los más activos y trabajadores Pulga y el Blanquito.

En resumen, la corrida que ha durado dos horas escasas, ha resultado muy alegre y distraída.

La entrada, lleno completo. La tarde, que empezó amenazando terminó buenísima.

De lo animado del día sólo diré que entre otras muchas personas conocidas que no recuerdo, he

visto en Aranjuez á los diestros Mazzantini, Gallo, Pastor, Badila, Litri, Parrao, Gonzalito, Galea, Zoca, Picalimas, el Largo, Cosme, Berrinches, Pito, Darío y Cayetanito; á los aficionados y escritores Sánchez Neira, (padre é hijo), Miguel Rodrigo, Marés, Gandullo, Espí, Vargas, Jakson Veyan, Valverde, Retana, Pacheco, Kasabal, España, Ros y qué sé yo cuántos más.

Y lo mejor es que todos hemos vuelto satisfechos, incluso mi tocayo el Barquero, que aunque para telegrafiar al *Heraldo* no se ha apartado un segundo de su s. s.

ACHARES.

NOTICIAS

En Bayona se dará una corrida hispano landesa, que dirigirá el diestro de alternativa Mr. Felix Robert, el día 2 de Junio próximo.

En dicha función se correrán seis vacas de Elorz y dos toros de Flores.

Se ha verificado en la plaza de Bucareli (Méjico), una novillada á beneficio de la familia del infortunado español Timoteo Rodríguez. Todo el personal de la cuadrilla trabajó sin remuneración de ninguna especie, y los toros lidiados en tal corrida fueron cedidos gratuitamente por «Ecljanor», que los tenía dispuestos para otra en que él había de estoquearlos.

Novilladas en provincias

Morón 24 Marzo 1895

La corrida que debió verificarse en el día de ayer fué suspendida por causa de la lluvia verificándose hoy, con un día desapacible y amenaza lor.

Se han lidiado cuatro toros de D. Felipe Salas, antes del Excmo. Sr. D. Francisco Gallardo y Castro, vecino de Sevilla. Han actuado como matadores Manuel Ruiz, el Nene y Joaquín Capa, Capita.

A las cinco en punto y después de las ceremonias de rubrica, dió la señal el señor presidente y dieron suelta al

Primero

Que se llamaba *Cedacero*, núm. 51, negro, bragado; después de saludado por el Nene tomó con voluntad siete varas de Zulen y Brazo Fuerte demostrando poco poder, dejando un potro para hacer embudidos; al segundo toro llega receloso y corriendo el terreno, entre Negrón y el Torerito adornaron el morrillo con cuatro pares de railetes y pasa al último toro el bicho quedado y buscando el bulto. El Nene de negro y oro, después de saludar á la presidencia se dirige á la res á la que da quince pases de todos colores para dejar media estocada algo tendida que hace doblar al cornúpeto; el puntillero á la primera. Muchas palmas (omiti que este toro era perniquebrado).

Segundo

Núm. 56 *Zarcelito*, sale con muchos plés, y al intentar pararse Capita sale arrollado, levántase y con gran serenidad y arrojo capea de nuevo, haciendo entrega del bicho á Brazo Fuerte quien le raja la piel, al quite acude con menos oportunidad de la que debiera el Nene; el buró se declara enemigo irrecusable de los de aupa, en vista de lo cual ordena el presidente se foguee; de cuya faena se encargan el Titi y Lillo.

Capita de marrón y oro, saluda al presidente y se dirige á *Zarcelito*, al que da tres pases y sufre un desarme, seis más y se erranca con coraje y como manda el arte propinándole media superior y muere instantáneamente. (Ovación prolongada).

Tercero

Menudito, negro, listón, núm. 55, mogón; el Sastre intenta el salto de la garrocha desistiendo de su propósito á petición del público y se dirige con gran serenidad á *Menudito* y quiebra á cuerpo limpio con gran desembarazo (palmas). Los de acaballo mojan cuatro veces, á los quites acuden con oportunidad los matadores, después de lo cual toman éstos los palos adornando al bicho con dos pares y medio.

El clarín anuncia el cambio de suerte y toma los trastos el Nene, brinda á D. Ignacio Villalón y se dirige al toro, da once pases varios, entre ellos uno de pecho superior y larga un pinchazo en hueso, tres pases más y otro pinchazo, otro pase y otro de aquellos saliendo encunado, dos pases más y entrando y saliendo bien de media algo atravesada (corro de capotes). El Nene se ofusca y deslucen su anterior faena, sin previos pases da un pinchazo y sufre un desarme otro pinchazo delantero, un metisaca, media perpendicular, se hecha el toro y lo levanta el puntillero; varios pases y un intento de descabello, más pases y deja media perpendicular, se hecha á dormir el animal y lo despierta el puntillero varios telonazos y descabello... y qué más? ah sí, que se murió el toro y que en premio obtuvo el matador un obsequio en metálico del Sr. Villalón.

Cuarto

Cerrojito, núm. 12, negro, algo abierto de cuernos, buena lámina y mejores plés; el Sastre da el salto de la garrocha cod mucha limpieza y un gran quiebro á cuerpo limpio (el público aplaude con delirio). Con más voluntad que poder toma seis varas de Brazo Fuerte y Herrador y pasa al segundo toro. El Sastre sentado en la silla cita al toro y quiebra sin conseguir clavar los palos, cita nuevamente y quiebra con perfección y clava un par superiorísimo (muy bien por el Sastre). Palmas, sombreros, zapatos y un presente de don José María de la Hera á quien brindó la suerte; tres pares más de Negrón, el Sastre y Fuentes y se encarga de *Cerrojito*, Capita que brinda á D. Francisco Álvarez Fernández y bellísimas hijas. Se dirige hacia el toro y empieza á pasarlo con gran arrojo (el público pide que lo mate Minuto que presen cia la corrida). Capita da seis pases al de Salas y larga un pinchazo un poco atravesado, dos pases más y otro pinchazo en hueso rompiendo el estoque, varios pases y sale embrocado, un metisaca, otro pinchazo, otro, otro delantero y es desarmado, media estocada tendida y descabello al tercer intento. La lindísima señorita Francisca Álvarez recompensa al matador su buena voluntad, ya que no su buena faena, con un obsequio en metálico.

Queda un penco para el arrastre.

Resumen

Los toros, blandos al hierro y de malas condiciones para la lidia exceptuando el cuarto que cumplió al bien á la muerte llegó bastante receloso.

Los matadores, con muchos deseos de agradar y trabajadores. Hiriendo muy bien en sus primeros y desgraciados en los últimos.

En banderillas Negrón y Sastre.

Los picadores, regulares.

La presidencia, acertada.

La dirección de la plaza, acusa falta de carácter en los matadores.

La entrada, buena. Caballos muertos, dos.

Capita y el Sastre son llevados en hombros por el público hasta la fonda.

EL CORRESPONSAL.

MURCIA

Día 23 de Mayo de 1895

Ayer ya tuve el gusto de ver la corrida de la temporada, pues no parece sino que desde las alturas se acordó alguien, para que ya que era un día memorable, lo fuese también para presenciar una buena corrida presentando la empresa buen ganado y la flor y nata de los matadores que al efecto lo eran los valientes muchachos Manuel Lara, Jerezano y Francisco Piñero; Gavira.

Muchas veces se me han acercado y preguntádome varios aficionados y hasta la misma empresa.—¿Cuándo va usted a dejar de poner buyardas? Y yo tan humilde como siempre contesto:—Cuando nos den buen ganado.

Y así ha sido; la empresa nos presentó dos toros del Cura Solís, dos de D. Felipe Gómez y otros dos de D. Faustino Udaeta, que a mí poco saber, han dado buen juego.

Primero

Atendía por Botijo, retinto meano, mogón del izquierdo y tuerto del derecho; después de entenderse con Torralba, Pinto y Migas, pasan a parar Abalito y Malaguchino poniendo el primero medio par cuarentando, y otro el Malaguchino repitiendo Abalito con un par abierto.

El Jerezano que viste verde y oro después del brindis de ordenanza pasa a entenderse con Botijo, el cual se hallaba incierto y lo pasa nueve veces con la derecha, dos con la izquierda dejando un pinchazo echándose fuera, y repite con una atrevimiento por las condiciones del toro, y otra corta en la misma cruz que hace polvo a Botijo. Palmas.

Segundo

Se llamaba Vanidoso, colorno y cornigacho, toma hasta siete puyazos de Torralba y Migas, y este, cayendo al descubierto, por miedo a que el toro hiciera por él se coge a un asta, estando al quite los espadas. El valiente Gavira se cogió a la cola del toro con un valor temerario que produce el delirio en el público, siendo aplaudidos dichos diestros.

Comerciante entrando bien, deja un par y repite con otro un poco abierto, y Romerito deja un palo.

Gavira, de negro y oro, después de darle las buenas tardes al presidente, de cerca y parando mucho, da al toro dos de pecho, dos altos, uno bajo, otro alto, y tirándose con valentía deja una superior estocada en todo lo alto que hace morder el polvo a Vanidoso. (Ovación).

En este toro los revisteros de esta dicen que la estocada resultó un poquito caída; pero no tienen en cuenta que el ganado está flaco y que en los toros sin morrillo esas estocadas resultan en su sitio.

Tercero

Se llamaba Madrileño, retinto oscuro, flaco y abierto de agüas.

De Torralba, Pinto y Ballesteros tomó seis puyazos, y variada la suerte, Bonifa deja un par buenísimo, el Chiquito un palo y repite Bonifa con otro superior.

Jerezano da un pase cambiado, cuatro altos y uno de pecho algo movido, para dejar una estocada en los mismos rubios que ni cubijada, haciendo innecesaria la puntilla. Palmas, cigarros y la oreja.

Cuarto

Llamado Penachito, negro bragao, coliblanco y ostentaba la diá de la casa de D. Faustino. Saliéndose cantando por alegría, toma una vara de Pinto. Gavira le paró los pies con varios lances muy limpios, haciendo lo propio Jerezano. Palmas.

Con tres varas más de Ballesteros y una de Pinto se cambia la suerte; y Bernal deja un par superior de castigo entrando como el arte munda; Zurini deja un par bueno, y repite Bernal con otro un poco abierto. Gavira da uno cambiado, uno alto, otro de pecho, otro cambiado, y ciñéndose como el sabe, de cerca se tira con un pinchazo superior; nueva faena, compuesta de dos altos y uno natural, o dando una estocada buena, de la que se acuesta Penachito, no dejando de cantar hasta que el puntillero lo despenó al primer golpe. Palmas, sombreros y oreja.

Quinto

Atendía por Tinajero, negro zaino y muy bonito. El Jerezano le para los pies con unos capoteos que le valen palmas y después de entenderse con Ballesteros y Pinto, hasta siete veces, vemos que el presidente se ha dormido, y el público lo despierta pidiendo que paren los matadores y desde un tendido unas muchachas muy graciosas le largan un par a Gavira adornado con flores de esta hermosa tierra, entrando el muchacho al cuarto con un par bueno aunque algo desigual. Música y palmas; Jerezano deja un par en el suelo y repite con otro cayéndose un palo y vuelve Gavira con un par bueno. Manuel buca al licho y le da seis altos, dos de pecho, uno bajo y otro cambiado para un pinchazo en hueso y una buena, de la que cae el toro hecho una pelota. Palmas y cigarros.

Sexto

Qué bonito nombre; atendía por Lagartijo, y era retinto claro y bien puesto. Recibe una sola vara porque dos picadores están en la enfermería, y los que quedan tienen al guña jindama; en vista de lo que el bueno del presidente ordena sea el guado, ejecutando dicho mandato el comerciante y Romerito, adornando con tres pares que no traen, a Lagartijo y pasa entero y con muchas facultades a manos de Peco, que lo despacha de un pinchazo en hueso y una buena que debia. Palmas; y San Pedro dijo: allá va agua, y terminó la corrida, mojándonos a la salida.

Resumen

De los toros, segundo, tercero, cuarto y quinto. De los picadores, Pinto y Ballesteros. De los banderilleros, Bernal y Bonifa. De los espadas, los dos superiores. Caballos, seis. La presidencia, a cargo del Sr. Moreno Fajardo, dormida en la suerte de varas; se conoce que su tendencia era volver al ganado manso. La entrada, regular. La corrida, buena. Siga así la empresa y yo le prometo no estará quejosa por parte de

Día 26 de Mayo de 1895

A las cuatro y media en punto y con una entrada superior, ocupó la presidencia el concejal de este Ayuntamiento don Juan Fiqueras de Molinero y después de agitar el blanco pañuelo ocupando sus puestos Jerezano y Capita se dió salida al

Primero

Que atendía por Señorito, usando la divisa de la casa de D. Vicen e Cortes por las que el hierro era de la de Bañuelos, colorno ojo de perdiz y bien puesto. Después de tentarle la piel ocho veces entre Pinto, Migas y Mellaito que debuta, salen a parar Abalito y Malaguchino poniendo el primero un par bueno que le vale palmas otro Malaguchino también bueno repitiendo el Abalito con otro par en su sitio, pasando a manos de Jerezano que viste terno negro y oro, el cual con una lucida faena compuesta de uno cambiado, otro con la izquierda de pecho, otro izquierdo, otro cambiado, tres naturales, uno de pecho superior hincándose de rodillas y otro ayudado y tirándose a volapie neto le larga una superior en todo lo alto que hace polvo a Señorito, intenta dos veces el descabello y el toro se echa. Palmas y sombreros.

En este toro se lucieron los matadores en quites siendo muy aplaudidos.

Segundo

Atendía por Papelero, retinto, con algunas carnes y burriolego, aguantó de Mellaito, Pinto y Migas hasta seis puyazos. Variada la suerte salen con los palos Zurini y Romerito, dejando el primero un par bueno y Romerito uno superior que le vale una ovación repitiendo a la media vuelta Zurini con un par caído. Capita chico muy modesto por cierto que viste tabaco y oro, después del brindis de ordenanza se va a la cara de Papelero y con mucha voluntad y fresco le larga uno con la izquierda, dos ayudados para un pinchazo en hueso echándose bien. Cuatro con la izquierda

para otro pinchazo en hueso bueno, un pase más con la izquierda y le larga una muy buena que resulta un poco contraria por atracarse de toro que hace morder el polvo sin necesidad de puntilla a Papelero. Palmas, sombreros y cigarros. El toro hecho un pillo y queriendo agarrar.

Tercero

Su nombre Chaparro, retinto claro de pocas libras y mogón de los dos pitones. Y aquí de los malos novilleros. El uno sin necesidad lo colean. (Fué el Chiquito), con la edad de Angel López (Regatero). El otro lancea de capa, el Carcelero y yo presidente, a todos a la cárcel. La faena de este becerro fué buena, pues con mucha voluntad acometió a los piqueos dándole algunos tumbos y siendo bravo y con poder y yo no me equivoqué porque de cierta manera no sé y vi que ostentaba en la piel el hierro de la casa del Sr. Udaeta. Así era él.

Les toca parar a Bernal y Bonifa y el primero como buen aficionado al ver aquella criatura le da vergüenza hacerle daño con los palos, por lo que se los cede al Carcelero y éste los pone de cualquier manera y Bonifa deja un buen par.

Jerezano reusa el matar aquel animal inofensivo y el público pide que lo mate Carcelero por lo que el Presidente ordena a Jerezano que cumpla con su deber, y se va a Chaparro dándole dos muletazos y una estocada en todo lo alto terminando con un buen descabello al segundo golpe. Palmas. En este toro es muy aplaudido Jerezano con un cambio de rodillas que resultó muy limpio.

Cuarto

Bautizado con el nombre de Berengeno retinto oscuro bien puesto y otra criatura; recibe una vara de refilón y se declara huico, por lo que el presidente ordena sea foguado haciéndolo Bernal con un buen par y el Chiquito con dos malos.

Capita trabajando lo increíble despacha al carrerista con un pinchazo en hueso, media sin soltar, otro pinchazo y una buena de la que cae. El toro infernal, el muchacho trabajador y valiente.

Resumen

De los toros, primero y segundo. De los matadores, Jerezano superior. Capita, con los dos criminales que le tocaron muy valiente y sereno. De los banderilleros, Romerito y Malaguchino. De los picadores, ninguno. La presidencia, muy bien. Ya tenemos ganas de ver presidir así. Caballos, seis. La entrada, muy buena. La corrida puede calificarse de regular y hasta el domingo que alternara Gordón con Capita.

D. CAUTELA.

REPRESENTANTES

DE LOS MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS A QUIENES PUEDEN DIRIGIRSE LAS EMPRESAS PARA AJUSTES REJONEADORA

Doña Matilde Vargas Zabaleta (de Oliveira).—A su nombre, paseo de Atocha, 17, segundo, Madrid.

Gran cuadrilla de "Señoritas toreras,"

Las empresas que quieren contratar a tan aplaudidísima y original cuadrilla, la mejor y más seriamente organizada que se ha presentado, compuesta de dos matadoras y cinco banderilleros, luciendo ricos y valiosísimos trajes de lidia, pueden dirigirse a su director-representante, D. Mariano Armengol, en la administración de la plaza de toros de Barcelona.

MATADORES DE TOROS

Angel Fernández (Valdemoro).—A su nombre, Serrano, 7, Madrid.

Juan Ruiz (Lagartija).—A su nombre, Marqués de la Ensenada, 6, principal, Madrid.

Fernando Gómez (Gallo).—A su nombre, Sevilla.

Luis Mazzantini y Eguia.—D. Federico Minguez, Factor, 7, Madrid.

Gabriel López (Maleito).—D. Domingo Lomas.—Café de Levante, Puerta del Sol.—Madrid.

Rafael Guerra (Guerrita).—A su nombre, Córdoba.

Rafael Bejarano (Torero).—D. Manuel Vela, Tres Peces, 8, bajo, Madrid.

Julio Aparici (Fabrito).—D. Manuel García, Pascual y Genis, 3 principal, Valencia.

Juan Jiménez (Eclijano).—A su nombre, León, 17, Madrid.

Antonio Arana (Jarana).—D. José Silva y Gómez.—Clavelinas, 15, Sevilla.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—D. Enrique de Ibérica y Ciarán, Esperanza, 3, Madrid.

José Rodríguez (Pepete).—D. Pedro Montes, Ave María, 17, Madrid.

Francisco Bonal (Bonarillo).—D. Rodolfo Martín, Victoria 7, Madrid.

Antonio Reverte Jiménez.—A su nombre, Corona, 19, Sevilla.

Enrique Vargas (Mínuto).—D. Federico Escobar, Miguel de Cid, 38, Sevilla.

Antonio Ortega (El Marinero).—D. Francisco Carvajal, León, 17, Madrid.

Joaquín Navarro (Quintito).—D. José García Bejarano, Sierpes, 104 y Manteros, 19, Sevilla.

Antonio Fuentes.—D. Andrés Vargas, Hortaleza, 58, Madrid.

Francisco González (Paco).—D. Manuel González, Virdio, 12, Sevilla.

Emilio Torres (Bombita).—D. Manuel Torres Navarro, San Jacinto, 46, Sevilla.

Miguel Macz (Libri).—A su nombre, Huelva, y D. Vicente Ros, Buenavista, 44 duplicado, Madrid.

Antonio Escobar (el Boto).—D. Ramón Temprana, San Esteban, 25, Sevilla.

Mr. Félix Robert.—D. Manuel García, Pascual y Genis, 3 principal, Valencia.

MATADORES DE NOVILLOS

José Ruiz, Joseito.—A su nombre, Huertas, 43, bajo.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Angel López Guerrero y Rodríguez, Puerta del Sol, estancia permanente.

Juan Gómez de Lesaca.—D. Manuel Martínez, Conteros, 21, Sevilla.

Juan Antonio Cervera.—A su nombre, Abada, 2, tercero, Madrid.

Francisco Piñero Gavira.—D. Federico Escobar, Miguel de Cid, 38, Sevilla.—Idem idem.—D. Eustasio Vázquez y Fernández, Principe, 3, 4.º, Madrid.

Manuel Nieto (Gorete).—D. Vicente Ros, Buenavista, 44 duplicado, 3.º, Madrid.

José Rodríguez (Bebe chico).—D. Rafael Sánchez, Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Antonio de Dios (Conchito).—D. Adolfo González Rodrigo, Bolsa, 9, segundo.

Naturalino Aransáez.—A su nombre, Ave María, 25, primero, Madrid.

Cándido Martínez Mancheguito.—D. José Roselló, Atocha, 37.

Eusebio Munilla (El Esparterito).—D. Natalio Valdunciel, Embajador, 3, 36, entresuelo derecha, Madrid.

Nicanor Villa (Villita).—A su nombre, Esparteros, 4, Zaragoza.—D. Leopoldo Vázquez, Trafalgar, 36, Madrid.

Francisco Bernal (Bernatillo).—Virgenes, 3 y 5 Zaragoza.

Juan José Durán (Pipa).—D. Andrés Fernández, Atocha, 3, comercio y a su nombre, San Roque, núm. 9, Cádiz.

José Villegas (Potoco).—D. Manuel Blanco, Pureza, 63, Triana, Sevilla, y a su nombre, Mirador, núm. 8, Cádiz.

Francisco Carrillo.—D. Ramón Temprana, San Esteban, 25, Sevilla.

Manuel Moreno (Costillares).—D. José Martín, Pureza, 63, Sevilla.

Rafael Arana (Jarana chico).—D. José Silva y Gómez, Clavel

© Biblioteca Nacional de España

José Palomar Caro.—A su nombre, Gravina, 24 Sevilla.

Manuel Lara (El Jerezano).—D. Antonio Mancheco, Plaza de la Contratación, 5, Sevilla.

Sebastián Silban (Chispa).—D. Claro Silban, Trafalgar, 23, comercio, Madrid.

Juan Morrell (Murulla).—A su nombre, Paredes, 19, Barcelona, Barcelona.

Alberto Rojas (Colón).—D. Francisco Montoro, Comercio, 47, Barcelona.

Tomas Meno Dieta.—D. Antonio Maqueira Ruiz.—Vicarrio, 22, Jerez de la Frontera.

Juan Medel (Lobo).—A su nombre, (ánovas, 64, Huelva.

José Pascual (Valenciano) (antes Sapin).—D. Jose Bru, Trisador, 21, 1.º, Valencia.

Bartolomé Jiménez (Murcia).—D. Manuel Padillo Rodríguez, Leganitos, 36, 3.º, Madrid.

José Macedo (El Extremeño).—Santa Catalina, 10, 4.º derecha.

José Gordon (Gordito).—D. Rafael Sánchez Pérez, Jardines, 7 y 9, principal, Madrid.

Miguel Torres (Colorín).—D. Antonio Olmos, San Vicente, 116, Valencia.

Agustín Lara (Colón).—D. Manuel Lobo; Fuentes, 3, tienda

Manuel Díaz (Aguilimpia).—A su nombre, San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Fernández (Pajarero).—D. Ricardo E. García; Elvira, 8, Granada.

Manuel Ruiz (Nene).—D. Antonio Ruiz, Troya, 7, Sevilla.

Francisco Cayula (El Bolo).—D. José Cayula, calle d Carmen 7, 3.º izquierda, Madrid.

Baltasar Andres (Saro).—D. Anselmo Blasco, calle Barcas, 40, comercio, Valencia.

Francisco Rodríguez (Torero de San Lorenzo).—D. José Guevara, San Pedro, 3, Córdoba.

Manuel Oliver (Lagartija Catalán).—A su nombre, calle de Marineros, 1, tienda.—Barcelona.

Aracido García (Manchao chico).—D. Ricardo Martínez Castrillón, Amparo, 96, 3.º, Madrid.

Carlos Gasch (Finito).—D. Antonio Tabóni, Guillem de Castro, 60, Valencia.

Agustín Giner (Foco).—D. Cristóbal de Domenech, Pelayo, 6 bis, 2.º, segunda, Barcelona.

Cuadrilla infantil de Niños Barceloneses

Matadores: PATATA y MELLAITO

Las empresas que quieren contratar a tan aplaudida cuadrilla de niños toreros, la primera y verdadera organizada en Barcelona, pueden dirigirse a su director-representante, D. Mariano Armengol, en la administración de la plaza de toros de Barcelona.

CUADRILLA DE NIÑOS VALENCIANOS

En la que figuran los sin rivales matadores Lucrillo y Lloverito, luciendo todo el personal vistosos y lujosos trajes de lidia.

Las empresas que deseen contratarla pueden dirigirse a D. Sebastián Borrell, calle Diagonal, 187, 2.º, Gracia (Barcelona).

Los diestros o representantes que deseen figurar en esta sección satisfarán once pesetas, seis por la suscripción por un año a este periódico, y cinco por el anuncio; entendiéndose que a los pagos han de hacerse por adelantado.

Dirigirse a la administración de EL ENANO Arco de Santa María, 3.

NICOLAS LACALLE

OFRECE EN SU SASTRERÍA

ATOCHA, 6

POSITIVA ESPECIALIDAD EN ROPA

CORTA Y DE CAMPO

¡NATURALMENTE!

—¿A que no adivinas, Juan, por qué nuestro padre Adán recorrió el Paraíso sin el abrigo preciso que todas las ropas dan?

—Porque en aquel tiempo, Andrés, no había género inglés, ni la tienda sevillana de Manuel Martín Retana, Atocha, número tres.

GRAN SASTRERÍA

DE

PEDRO LOPEZ

En esta casa se acaba de recibir un inmenso y variado surtido de géneros para la presa y estación, lo que pone en conocimiento de su numerosa clientela.

Especialidad en trajes de corto y de etiqueta, todo con la perfección y equidad que tiene acreditada.

45, CARRETAS, 45

¡SÉPANLO USTEDES!

San Felipe Neri, uno, es el sitio de más chic para todo el que el dinero quiera gastar sin sentir. Allí Tomás Trevijano demuestra a todo Madrid que con él no hay quien compita en asuntos de vestir, pues lo bueno, lo bonito, y lo barato está allí.

INTERESANTÍSIMO

En la imprenta de ELENANO (Arco de Santa María, 3) se admiten encargos de toda clase de trabajos tipográficos.

Facturas, periódicos, revistas, fajas, prospectos, B. L. M., tarjetas circulares, catálogos, etc., etc., todo se hace, atendiendo en primer término a la prontitud, basada en la economía.

Madrid.—Imp. de EL ENANO, Arco de Santa María, 3